

Relatos **Ángela Belmar Talón**



Crónica literaria de la crisis

LA ÚLTIMA OBRA DE JULIO FAJARDO HERRERO, *Asamblea ordinaria*, aborda un tema que ha marcado una época de la historia de España: la crisis económica. Un atrevimiento creativo que era necesario para la literatura española y que ajusta cuentas con la realidad de nuestro país.

Esta obra se adentra en estas cuestiones a través de tres historias diferentes. En la primera de ellas una joven pareja se enfrenta a las consecuencias del desempleo de uno ellos, a cómo les afecta a su rela-



Un atrevimiento creativo necesario para la literatura

española y que ajusta cuentas con la realidad de nuestro país

ción sentimental, pero también les lleva a averiguar el motivo que provoca el descontento social, que le lleva a él a enrolarse en movimientos políticos de nuevo cuño -muy similares a los que han surgido en los últimos años a rebufo de las nefastas circunstancias económicas que ha vivido la sociedad y que han aglutinado el sentir de una gran mayoría de ciudadanos-.

La segunda narración está dedicada a la visión que tiene un empleado de su jefe, una imagen que un principio se puede tildar de fascinante, incluso mágica, pero conforme va avanzando el tiempo y las condiciones laborales empiezan a empeorar, empieza a perder puntos a transmutarse en un ser humano muy próximo a lo despreciable.

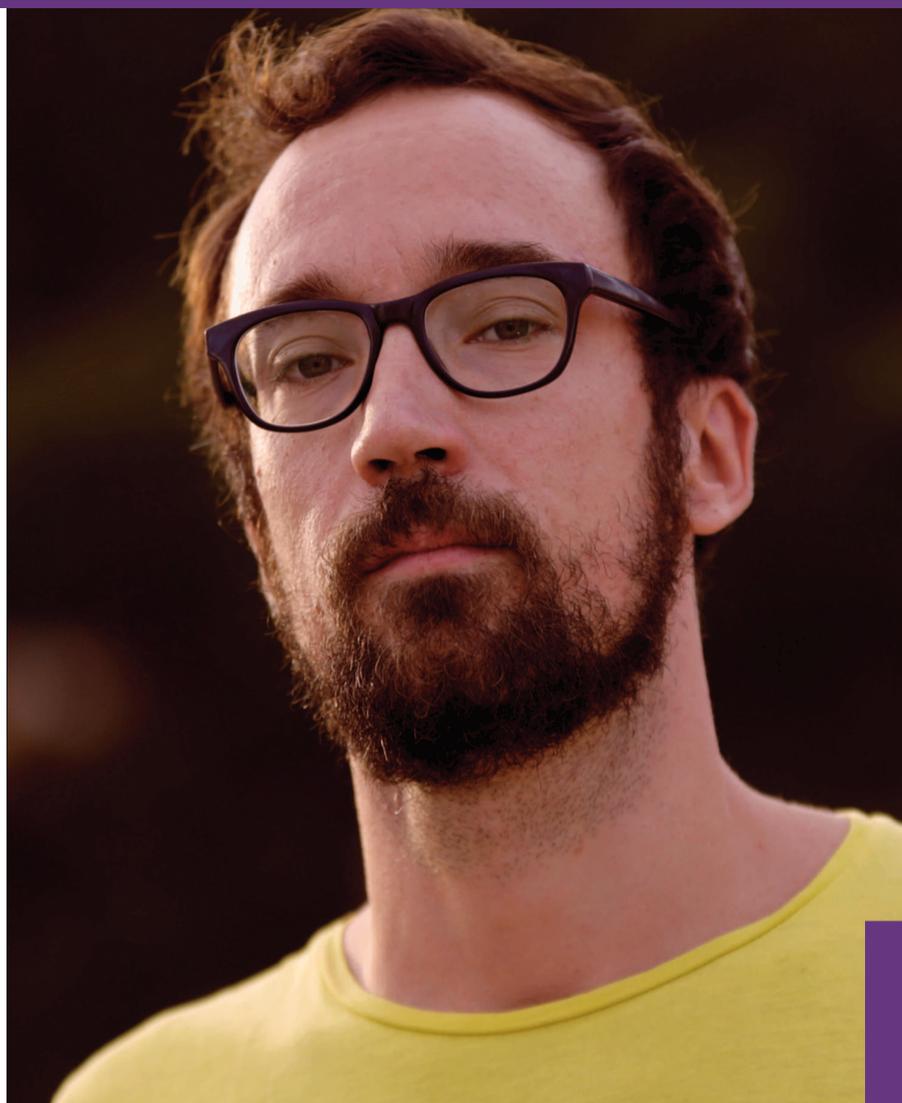
Por último, la ficción de las relaciones

personales que mantienen una tía y su sobrino, desde el inicio de su relación afectiva en su más tierna infancia, pasando por la adolescencia, hasta llegar a la etapa adulta, donde emergen los conflictos familiares no resueltos, a expensas de los estragos económicos que ambos han sufrido por los envites de la crisis y de algunas malas decisiones, entre otras cuestiones.

A fin de cuentas tres claros ejemplos en los que nos podemos ver perfectamente identificados nosotros, pero también nuestro entorno más cercano, puesto que la pérdida del trabajo así como la disminución del poder adquisitivo han afectado, de manera profunda, a la forma en la que nos relacionamos y a la percepción del mundo que nos rodea, pero también de la vida. Una percepción en la que el concepto de seguridad económica se ha desvanecido.

Y justamente, ese es uno de los aciertos de *Asamblea ordinaria*, contar con personajes que bien podrían ser nuestros familiares, nuestros vecinos, nuestros amigos o nosotros mismos; dándole voz a la narración en primera persona y a un lenguaje que sentimos, como poco, reconocible, pero al mismo tiempo muy medido, adaptado al campo semántico de cada uno de los protagonistas de la obra.

Por cierto, un consejo, *Asamblea ordinaria*, de Julio Fajardo Herrero, es un ejercicio literario para afrontarlo en momentos de optimismo y de fortaleza mental debido a que el tema que aborda no contribuye a hacernos sonreír, muy al contrario, deja un sabor agrisado que hace que nos sintamos divididos entre su calidad literaria y un contenido con regusto amargo.



El escritor español Julio Fajardo Herrero. GEORGIE URIS



Realismo crudo

► Uno de los aciertos de *Asamblea ordinaria* es contar con personajes que bien podrían ser nuestros familiares, nuestros vecinos, nuestros amigos o nosotros mismos; dándole voz a la narración en primera persona y a un lenguaje que sentimos, como poco, reconocible, pero al mismo tiempo muy medido, adaptado al campo semántico de cada uno de los protagonistas de la obra

JULIO FAJARDO HERRERO

Asamblea ordinaria

► LIBROS DEL ASTEROIDE